

especial para El Financiero, edición del 22 de septiembre de 1992

Casi un gemido

miguel ángel granados chapa

PARIS. ~~El~~ Döbilmiento pronunciado, casi un gemido, el si de los franceses al tratado de Maastricht resuelve jurídicamente la cuestión, pero la deja intacta o agravada, si cabe, en lo político: la nación está partida en dos, en porciones casi iguales, en torno del más reciente instrumento que conduzca a la integración europea: ~~50.01%~~ ^{50.01%} ~~contra~~ ^{contra} ~~48.98%~~ ^{48.98%}.

Más todavía. Puedo decirse que Francia está dividida en tres, si se tiene en cuenta el gran trozo de la población que se abstuvo de votar o lo hizo en blanco. En el padrón están inscritos poco más de ~~cinco~~ ^{ochos} millones de ciudadanos, de los cuales ~~cinco~~ ^{cinco} millones ~~y medio~~ ^{y medio} no se presentaron a votar. Si a ellos agregamos los votos nulos o en blanco, que fueron más de ~~ochocientos~~ ^{moviendo} mil, tenemos una cifra semejante a la de los que dijeron sí, ~~tres~~ ^{poco más de} millones (13,147,780) y la de quienes dijeron no: ~~12.625~~ ²³¹ ~~32.59~~ ^{Per el resto} entre ausentes y votantes en blanco: 34.38 para el sí; y 33.02 en sentido contrario.

Aunque miles de residentes en París ~~fueron~~ ^{viajaron} a sus lugares de origen para votar, el domingo parecía normal en la capital francesa. Los conflictos de tránsito en algunas vías rápidas eran análogos a los de otros fines de semana, en que los parisinos salen a pasear al campo. Sólo a las ocho de la noche la actividad callejera decreció, pues la televisión se encadenó para dar a conocer las estimaciones derivadas de un sondeo realizado por Sofres, la conocida empresa de opinión pública, bajo el patrocinio del diario Le Figaro y la RTL. La encuesta, que comprendió otros temas ligados con la indagación del voto, dio una precaria mayoría al sí, de apenas 50.4 por ciento, y sobre esa base los líderes de las dos tendencias expresaron su opinión. Nunca como ahora fue verdad que el éxito tiene muchos padres y el fracaso es huérfano, porque todo el mundo quería atribuirse la victoria. Laurent Fabius, el ex primer ministro que ahora ~~preside~~ ^{preside} la Cámara de Diputados y es dirigente del Partido Socialista, se las arregló para recordar que el referéndum fue una iniciativa del Presidente Mitterrand (que, en efecto, no estaba obligado a convocarlo, pues la Constitución lo hace optativo). Y de esa

gemido/2

alusión se prendieron los derrotados del no para increpar al Presidente, que había personalizado el tema al punto de convertirlo en un plebiscito, es decir una consulta sobre su propia popularidad. Su antecesor en el cargo, Valéry Giscard d'Estaing, y quien se lo disputó y fue su primer ministro, Jacques Chirac, sin embargo, no admitieron que Mitterrand hubiera atraído el mayor número de votos, y cada ~~uno~~ ^{quien} pretendió sacar partido para su causa. Aunque radicalmente opuestos, cada uno por su lado, al "abuelo", como la gente llama al Presidente que los gobierna hace ya once años, ~~no~~ ^{Chirac y Chirac} quisieron quedarse al margen de la corriente que respondió afirmativamente, aunque su apuesta estuvo a punto de costarles cara. En efecto, fue tan breve la diferencia, que a las 21.50 horas, cuando se llevaban contados unos 25 millones de votos, las tendencias mostraban un empate que sólo se resolvió al final, y ~~por su mayoría~~ ^{los que se ufanan de su triunfo}

La prensa de París concedió el lunes especial espacio a las reacciones europeas. Es natural, puesto que la decisión francesa concernía tanto al Hexágono como al resto de los Doce. Es ~~probable~~ ^{probable} que el riesgo tomado por el gobierno de Mitterrand haya sido ~~mal~~ ^{admido} ~~aprovechado~~ por sus colegas de otros países, aunque fueran conscientes de que, después de la negativa danesa en junio, resultado de una consulta ciudadana directa, se requería de un gesto político audaz para que el impulso hacia la Unión Económica y Monetaria no se apagara. Si el no hubiera salido adelante, no es que se vinieran abajo las estructuras ya construidas en pro de una sola nación en Europa, pero el afán integracionista hubiera recibido un grave frenazo.

Como se había previsto, el no fue expresado con vigor en los ámbitos de la Francia profunda, en el mundo rural y de más fuertes tradiciones. La indignación de los agricultores franceses contra los curócratas que quieren hacer que su ~~actividad~~ ^{actividad} desaparezca, (desde sus escritorios de Bruselas) se reveló en los votos. En cambio, respondieron afirmativamente los capitalinos. Ni uno solo de los veinte distritos en que está dividido París votó no. Francia viva y urbana ^{contra Francia rural y obrera}

Aparto la atención que recibió de la prensa, se produjo una abundante literatura sobre las materias del referéndum. Por doce francos era posible conseguir un breve folleto con información práctica sobre el tratado de Maastricht, cuyo complicado contenido



genido/3

se resumió en 30 puntos clave, como cuáles europeos podrán votar en las elecciones municipales francesas, cuando reemplazará el écu la moneda que se aspira a poner en circulación en 1999-- el franco; si los extranjeros podrán entrar libremente a Francia, si es dable un ejército común en toda Europa, etcétera.

El semanario católico Temoinage Chretienne ~~Temoignage Chretienne~~ editó un libro

titulado Con los ojos abiertos, para hacer reflexionar sobre el

tratado. Otro libro se preguntaba si El diablo es europeo?. ~~Otros~~

Varias

Obras daban razones para el no. El crecimiento de esta tendencia, avisado a tiempo por las encuestas, hizo temer que eso resultado se impusiera. Quienes malquieren al Presidente Mitterrand no vacilan en afirmar que ^{por ese motivo} politizó su próstata, es decir, que anticipó el anuncio del cáncer que padece, y la operación respectiva, para atraer simpatías que le permitieran salir avante con el si.

Una nota final, de nostalgia aderezada con sentimiento de inferioridad: Los resultados de la votación, incluidos la mayor parte de los departamentos ultramarinos (salvo, comprensiblemente, Polinesia) estaban disponibles a la medianoche del día de la votación. Ese sistema no se cayó.

Lupita: Retransmíble al Financiero y
llámeme a las 15 horas (de
México)

al 47 05 05 27

hab 27